

El Comercio

EDITORIAL

Saludables avances en lucha contra la piratería y la depredación forestal

Es un significativo avance que el pleno del Congreso haya aprobado el proyecto de ley que endurece las penas contra la piratería y otras prácticas delictivas que afectan el medio ambiente, entre ellas depredar especies, dañar formaciones boscosas y plantaciones, y traficar madera.

Se trata de temas sumamente importantes, ante todo para garantizar el respeto del derecho de propiedad y la preservación de nuestra riqueza forestal, los bosques secos y el medio ambiente, que son impunemente conculcados por inescrupulosos y mafias establecidas. Y, complementariamente, se cumple una más de las condiciones para implementar el TLC con Estados Unidos, importante instrumento para nuestro desarrollo económico.

En cuanto a la propiedad intelectual, la norma plantea penas entre 3 y 6 años para actividades de piratería, que antes no estaban tipificadas, como la falsificación de manuales de programas de ordenadores, entre otras. Además, no solo se restringirá la piratería de obras musicales de artistas extranjeros, sino de los propios peruanos. Y, falsificar etiquetas y carátulas de CD de música y DVD de películas es un delito ahora tipificado y penalizado.

Sobre aspectos ambientales, se aumentan las penas a quie-

nes infrinjan el título XIII del Código Penal. Por ejemplo, al que contamina el ambiente se le castiga con entre 4 y 6 años de prisión; y a quienes trafican con la flora y fauna o extraen de manera ilegal especies acuáticas con 3 a 5 años.

Como puede verse, en el papel las modificaciones al Código Penal son ciertamente llamativas e importantes. Sin embargo, como ha sucedido en otros ámbitos, el reto ahora es aplicar estas normas de modo permanente e imparcial, lo que debe ser entendido no solo por los funcionarios del Indecopi y el Inrena, sino también por las autoridades de la Policía Nacional, la fiscalía y el Poder Judicial, y por los propios consumidores.

Se trata de pasos positivos, pero queda aún mucho por hacer. Al respecto, las operaciones para confiscar material pirateado o madera de contrabando deben continuar, pero poniendo énfasis en desbaratar las grandes mafias que están detrás de los comerciantes minoristas.

Asimismo, deben continuar las campañas para hacer ver a los ciudadanos que cuando compran productos piratas o de contrabando se hacen cómplices de graves delitos, ahora penalizados con cárcel, que no deben quedar impunes. ■■

Esperanzadoras señales en el Poder Judicial

Hay que reconocer la positiva labor que vienen cumpliendo algunas instancias superiores del Poder Judicial para deshacer los entuertos de otras de nivel inferior en el intrincado y emblemático caso de los Sánchez Paredes.

Esta semana, la Segunda Sala Penal de Cajamarca revocó la sentencia del juez Esteban Lévano, quien había declarado fundado un hábeas corpus a favor de dicho clan, en procesos por lavado de activos y narcotráfico.

No todo está perdido, pues, en el Poder Judicial. Así como existen magistrados que deben ser reconocidos y promovidos, hay otros que tienen que ser investigados y sancionados severamente por la Oficina de Control de la Magistratura (OCMA), sobre todo por prevaricar y abusar corruptamente de las acciones de amparo.

Se ha ganado una batalla pero no la guerra. La lucha contra el narcotráfico debe comprometer a todo el Estado y la ciudadanía, dada la capacidad amedrentadora y de infiltración de esa lacra. Y así como hay que proteger y premiar a los procuradores y magistrados que persiguen y sancionan a estos mafiosos, tiene que destituirse y mandarse a la cárcel a los jueces que se ponen del lado de los enemigos de la sociedad, la ley y el orden. ■■

UNA VIDA DEDICADA AL SABER

A favor de la filosofía

Fernando Savater

Filósofo



Fernando Savater es autor de "Ética para Amador" y "Misterios Gozosos". © Diario "El País", SL/ Fernando Savater. Prisma.com. Exclusivo para el diario El Comercio en el Perú.

Sin duda hoy la filosofía no es la chica más guapa de la clase ni tampoco la más popular. Pierde horas en los planes de estudio y para colmo se la empareja en algunos cursos con ciudadanía, lo cual es el mejor modo de fastidiar por igual ambas materias.

Yo creo que uno de los problemas principales del estudio de la filosofía es lograr entender de qué va o, mejor, cogerle la gracia: como los chistes. No es tan fácil. Isaiah Berlin empezó su vida académica como filósofo (era uno de los discípulos predilectos de Wittgenstein) pero luego dejó este primer amor para dedicarse a la historia de las ideas; cuando se le preguntó por las razones de tal cambio, respondió: "Es que quiero estudiar algo de lo que al final pueda saber más que al principio".

En efecto, la filosofía trata de cuestiones no instrumentales —como las que se plantea la ciencia— y que por tanto nunca pueden ser definitivamente solventadas: sus respuestas ayudan a convivir con las preguntas, pero nunca las cancelan. De ahí que quienes aconsejan con impaciencia a los filósofos acogerse a la psicología evolutiva o a las neurociencias sencillamente no entienden el chiste ni ven la gracia al asunto. Como bien indica Giacomo Marramao en Kairós (Editorial Gedisa), "las interrogaciones filosóficas se sirven de la experiencia y no del experimento, y por ello solo pueden utilizarse en los símbolos, metáforas, palabras clave con

las cuales intentamos conocer la realidad en que vivimos".

Quizá la mejor caracterización de la inquietud filosófica es señalar que se ocupa de "las interrogaciones que a todos nos conciernen", no en cuanto preocupados por tal o cual sector del conocimiento, sino en lo que toca a nuestro común oficio de vivir como humanos. Este es el planteamiento básico sustentado por Víctor Gómez Pin en su "Filosofía" (Gran Austral, editorial Espasa Calpe), una introducción general a la materia que puede resultar ardua para quien apetezca simplificaciones de manual pero que resulta provechosa a cuantos crean que lo importante siempre resulta también exigente.

“ La filosofía nace con la democracia y representa en el terreno intelectual lo mismo que ella en el político: la autonomía del individuo ”

Gómez Pin no rehúye partir de los avances de la matemática y otras ciencias, pero busca sin cesar establecer ese nivel común a la inquietud humana general que es propiamente filosófica. Porque no debe olvidarse —como bien dice Odo Marquard— que el filósofo no es un experto, sino quien dobla al experto: el especialista para escenas de peligro.

Otro camino de acercarse al chiste filosófico pasa a través de la vida y obra de algunos grandes pensadores. Las ediciones Marbot, que han iniciado recientemente con acierto y buen gusto su andadura, proponen dos libros excelentes a tal propósito.

Cada uno de ellos está centrado en un filósofo, desde enfoques muy distintos aunque ambos bien logrados. El Séneca, de Paul Veyne, historiador del mundo clásico que estuvo muy vinculado intelectualmente a Michel Foucault, es un estudio magistral de la vida, obra y época del pensador nacido en la Córdoba primitiva. Nos narra la trayectoria humanísima y por tanto a veces contradictoria de un indagador preocupado con esa gran molestia intelectual y práctica: la dificultad de habitar el mundo sabiéndose mortal.

En los días de Séneca, ser filósofo no era escribir tratados de filosofía ni mucho menos dar cursos de esa materia, sino vivir de un modo determinado: con deliberación y conciencia, luchando contra la rutina mimética que todo lo arrastra y nada se pregunta. Por otra parte, el Spinoza, de Alain, prescinde de la parafernalia historicista y de la mirada externa de comentarista: resume en un inigualable prontuario lo esencial del pensamiento del valiente sabio judío como si fuera él mismo quien hablase sin intermediarios ni distancia académica.

Durante muchos años, el libro de Alain ha constituido la base de gran parte de mis cursos y también —ayer como hoy— del pensamiento que me ayuda a vivir. Por suerte, la filosofía es una tradición de la que no debemos renunciar a nada; pero si debo quedarme con un solo compañero filosófico, que me dejen con Spinoza.

La filosofía nace con la democracia y representa en el terreno intelectual lo mismo que ella en el político: la autonomía del individuo pensante frente a las generaciones inapelables establecidas. Quienes por razones espuramente funcionales tratan de disminuir hoy su peso en la enseñanza, pretenden sin duda también la sumisión al poder cuestionado y no la mera eficacia laboral. ■■

ILUSTRACIÓN: CLAUDIA GASTALDO



HUMOR PROFANO

Por Molina



rincón del autor

Hugo Guerra



La extorsión radical

Lector de buena fe, la desordenada polémica sobre el quinto aniversario del informe final de la CVR evidencia que no solo la reconciliación nacional es cada día más utópica, sino que otra vez la polarización política puede desembocar en violencia fratricida.

En torno a los ex comisionados la nueva izquierda —que agrupa desde el neosenderismo hasta el 'caviaraje'— ha levantado un muro tan denso que impide revisar racionalmente lo actuado por un equipo en el que hubo gente brillante, pero también ideologías deleznable.

Así, totalitariamente o se acepta todo lo incluido en los cinco mil folios del informe o se pasa a la condición de enemigo de los derechos humanos. No caben opiniones críticas; tampoco cuentan antiguas militancias antidictatoriales. Todo lo opuesto a la guardia roja se asimila a un indefinido fascismo.

Para esa izquierda que no tiene ideología propia sino oportunistas plataformas de lucha, lo único aceptable es la opción radical. Eso significa estar en contra del neoliberalismo (sic) en un país donde apenas se estrena la economía social de mercado; oponerse a la globalización; transitar por modelos corruptores como el ALBA; y organizar protestas erráticas, como el asalto a los

buses porque suben los pasajes en un planeta donde el petróleo se dispara diariamente.

El radicalismo quisiera revocar a Alan García y Luis Giampietri, vengarse de policías y militares que rescataron al Perú del genocidio senderista y entronizar a esas camarillas que aprovechan las fisuras democráticas para introducir manipulaciones subversivas en los libros escolares.

“ Para la nueva izquierda que no tiene ideología propia sino oportunistas plataformas de lucha, lo único aceptable es la opción radical ”

Pero como tal proyecto no prosperará fácilmente, los radicales optan por la generación de un clima social de zozobra, a través del sabotaje de carreteras y la infiltración de la agenda pública. Se valen para ello de la insensatez de aquellos periodistas que hoy son cómplices del radicalismo para que no se expongan sus plumajes montesinistas.

El verdadero complot antidemocrático, sin embargo, no está solo en las cúpulas cegetepistas, de Patria Roja, el Sutep y etcétera, sino en el vergonzoso silencio de quienes, estando al frente de partidos liberales, privilegian el cálculo electoral. ¿Dónde están las reservas morales de un socialcristianismo que pretende auparse en cualquier izquierda aun a costa de justificar indirectamente la violencia contra el jefe de Estado? ¿Dónde está aquel belaudismo que supo ser oposición sin aliarse con falsos nacionalistas? ¿Dónde se meten los peruposibilistas que olvidan las lecciones de Alejandro Toledo en pro de la gobernabilidad? ¿Y por qué no se callan esos curas que alentaron la violencia sea porque se sumaron a falaces liberaciones teológicas, o porque calificaron de cojudez los derechos humanos?

Necesitamos voces nuevas, serenas y democráticas que impidan el desbarrancamiento del Perú en aventuras radicales que solo llevarían a la violencia. Necesitamos reconocer también que no se requiere ser alanista, aprista o giampietrista para defender hoy a un Estado ominosamente jaqueado por quienes no han tenido reparos morales al apropiarse de una CVR que pudo haber sido base para la auténtica reconciliación de los peruanos. ■■

EL HABLA CULTA

Por Martha Hildebrandt

EN BREVE. Esta locución adverbial significa 'dentro de poco tiempo', 'muy pronto', 'sin dilación'. Pero a veces se usa — en el nivel de la lengua supuestamente culta de España y América — con el sentido de 'en suma', 'en resumen', 'en pocas palabras'; es decir como equivalente y sustituto del adverbio *brevemente*. Se trata de un *calco* semántico de la expresión adverbial francesa *en brief*, no aceptable en el nivel de lengua culta peninsular ni hispanoamericana.